

EL ARTE DEL TEATRO

REVISTA QUINCENAL ILUSTRADA

Año II

MADRID - 15 de Octubre de 1907.

Núm. 38



Nº 60 c^{ts}

MATILDE DE LERMA
eminente tiple de ópera.

Fot. Franzen.

EL ARTE DEL TEATRO

Precios de suscripción:
Madrid - Trimestre 3 Ptas. — Semestre 5,50. — Año 10.
Provincia - Semestre 7 Ptas. — Año 12,50.
Extranjero - Año 17 Ptas.

Publicación quincenal ilustrada
DIRECTOR: E. CONTRERAS Y CAMARGO

Redacción, Administración y Talleres,
Calle de San Mateo, núm. 1
Teléf. 1.951. - Apart. 389.

Madrid 15 de Octubre de 1907

NUESTRO CONCURSO DE LIBRETOS DE ZARZUELA

En el próximo número publicaremos la calificación del Jurado.

„EL ARTE DEL TEATRO“

REGALA UNA PRECIOSA COLECCIÓN
DE TARJETAS POSTALES

DE ARTISTAS ESPAÑOLAS, AL PLATINO, ILUMINADAS Y ESMALTADAS,
A TODO EL QUE SE SUSCRIBA POR UN AÑO O RENUEVE O AMPLIE
SU SUSCRIPCIÓN POR DICHO TIEMPO

TEATRO LARA

He aquí la lista de la compañía que actuará esta temporada, comenzando el día 17 del actual:

Actrices. — Aguilar (Concepción), Alba (Leocadia), Beltrán (Luisa), Domus (Clotilde), Latorre (Mercedes), Mathenos (Flor), Olmedo (Esperanza), Olmedo (Mercedes), Otero (Josefina), Pardo (Mercedes), Povedano (María G.), Rodríguez (Marilde), Suárez (Nieves), Toscano (Rosario), Valverde (Bañina) y Zarco (Santos).

Actores. — Barraycoa (Francisco), Bueren (Carlos), Diego (Luis de), Iglesias (Tomás), Matá (Ramiro de la), Mora (Salvador), Moreno (Fernando), Pucheco (Joaquín), Páddilla (José), Pérez Indarte (Antonio), Puga (Ricardo), Rómea (Alberto), Rubio (José), Simú Raso (Ricardo) y Suárez (Antonio).

EL TEATRO EN AMÉRICA

Buenos Aires. — La compañía de ópera que actúa en el Politeama continúa su brillante campaña. Josefina Sims fue muy aplaudida en *El barbero de Sevilla*, así como el barítono Polese. La Sra. Burzio obtuvo un señalado triunfo en *El trovador*, en unión del tenor Gilion, cuyas facultades vocales son extraordinarias, de la Sra. Horzowska y el Sr. Benedetti. En *Tosca* estuvo admirable también la Sra. Burzio, muy acertadamente secundada por el tenor Laccani y el barítono Benedetti, y en *Aida* conquistó la citada artista verdaderas ovaciones, que compartieron el tenor Gilion, el barítono Polese y el bajo Carozzi.

— En el teatro de la Comedia se ha estrenado con gran éxito la zarzuela *La gaita negra*, libre del Sr. Pastor Rubira, música del maestro Ignacio Agudó.

— En el Coliseo se ha representado con gran lujo de decorado y trajes, *Cendrillon*, de Massenet, siendo muy aplaudidos en la interpretación la Sra. Lañargue, las Sras. Chambellán, Cocly y Clauzet, y los Sres. Roselli y Bonzman.

— En el teatro de Mayo ha sido estrenada con éxito la zarzuela de Ricardo R. Flores, música del maestro Peydró, *La fiesta de la campana*.

El debut de la primera lírica Sra. Antonia Arrieta en este teatro fue un verdadero acontecimiento. En *El barbero de Sevilla* realizó una labor tan esmerada, que el público la obligó a repetir la polonesa, premiándola con calurosas ovaciones.

En todas las obras en que ha tomado parte la Sra. Arrieta, y especialmente en *El dinero y el trabajo* y *Gaita*, ha obtenido verdaderos triunfos.

— En el teatro Moderno ha comenzado a sesar la compañía que dirige el notable actor José Tallavil. Un drama íntimo, representado en la función inaugural, no satisfizo al público, que únicamente elogió la labor del Sr. Tallavil y de la Sra. Gómez. — *J. M.*

Habana. — En el teatro Albisu se han verificado los beneficios de Luis Eserivá, Villarreal, Casañas, Paqueta Biot y Tapias. Todos estos artistas han obtenido un éxito satisfactorio y fueron espléndidamente obsequiados por sus amigos y admiradores.

Se han estrenado *La brocha gorda*, *La sahorí* y *La reina del tablado*; la primera con buena fortuna, la segunda con mediano éxito, y la tercera con éxito menos que mediano.

En éstas como en todas las obras en que toman parte las Sras. Conesa y Baillo, conquistan aplausos nutridos y entusiastas.

La primera de las citadas triples, terminado su contrato el día 20 del mes de Octubre, marchará á Méjico para actuar una larga temporada. Para sustituirla, la empresa de Albisu ha contratado á las notables artistas Sras. Luisa Moscat y Pilar Sánchez.

El aplaudido actor Sr. Piquer ha sido contratado nuevamente por la empresa de Albisu, haciendo su presentación con *La revoltosa* y *La señora capitana*, en las que conquistó muchos plácemes.

Se preparan los estrenos de *La hostería del Laurel*, *El chato del Albatraz* y *La Puerta del Sol*, para cuyas obras está pintando el decorado el notable escenógrafo D. Luis Crespo, que tantas pruebas ha dado de su arte y su buen gusto.

— En la compañía de ópera contratada en Milán por la empresa López, Julián y Compañía, que actuará en el Nacional, figuran las eminentes artistas María Giudice, Isabel Marquet, Berenice de Pascuali, Linda Nonne Brunner, María Barbieri y María Gasull, los tenores Nicola Zerola, Giuseppe Agostini y Giuseppe Pina Paganelli, los barítonos Vinzenzo Ardito y los bajos Luigi Lucenti y Arturo Rizo.

En los demás teatros de la Habana continúa imperando el cinematógrafo con intermedios de *variétés*. — *R. M.*

Puerto Rico. — La compañía de zarzuela que actuaba en el teatro Municipal, ha terminado su temporada. En las últimas funciones se han verificado los beneficios del primer actor Pedro Sánchez y de la primera tiple Blanca Matrás. En el primero representáronse *El puño de rosas*, *Oros y copas* y *La gaita blanca*, en las que conquistaron muchos aplausos la señora Matrás, Srta. Castillo y los Sres. Sánchez, Casas, Real, Suárez, Vélez y Odens.

Blanca Matrás representó *El género infimo*, *Tarjetas postales*, *La revoltosa* y *Bohemios*, siendo calurosamente aplaudida en las citadas obras y recibiendo muchos obsequios. La graciosa artista que tan gratos recuerdos deja en Puerto Rico, ha embarcado con rumbo á España.

México. — El estreno de *El pipilo*, en el teatro Principal, proporcionó un éxito á los autores de la obra y un gran triunfo á Esperanza Pastor, que estuvo deliciosa en la interpretación del travieso protagonista. También han sido estrenadas *La antorcha de hienzo*, en la que se distinguió Vicente Roig; *Ninón*, que obtuvo un éxito írto, y *El solitario*, que no agradó á la concurrencia.

— En Arbeu se ha verificado la inauguración de la temporada de ópera con *Aida*, que cantó admirablemente Matilde de Lerma, siendo objeto de cariñosa y efusiva ovación, así como el tenor Leliva y el barítono Bonini.

— En el Lírico continúa brillantemente la compañía que dirige José Vico, obteniendo aplausos en la interpretación de las obras las Sras. Díez y Ricart, Francisco Ortega y demás artistas.

— En el teatro Lelo de Larrea se verificaron los estrenos de *La cañonera*, *La fea del olo*, *La suerte loca* y una parodia de *La corte de Napoleón*. Las primeras gustaron, distinguiéndose en su desempeño Delina Arce, Hortensia Gutiérrez, Consuelo y Josefina Segara, Esther García, Beristain Acevedo y Verdusco. La parodia fué protestada. — *C. M. de Ortega.*

Santiago de Cuba. — Con el más lisonjero éxito ha debutado en Heredia la compañía dramática Luisa Martínez Casado. En *Mancha que limpia* fueron muy aplaudidos la citada primera actriz y los Sres. Altarriba, Martínez Casado y Puga.

Los malhechores del bien no obtuvieron el gran éxito que merecía la obra, por deficiencias de reparto. En cambio, en *Juan José*, *Aurora*, *Amor de madre* y otras fueron muy aplaudidos todos los artistas.

El popular actor Julio Ruiz ha ingresado en esta compañía. En el papel de Andrés, de *Juan José*, estuvo admirable y fué muy aplaudido.

— Se anuncia el debut en el teatro Oriente de la compañía que dirige D. Leopoldo Barón, y se espera con gran impaciencia la serie de representaciones que darán aquí María Guerrero y Fernando Díaz de Mendoza con su notable compañía. — *M. J. Rodríguez.*

CRÓNICA TEATRAL

El arte teatral estará esta temporada de enhorabuena.

Aparte de la interesante novedad que ofrece el Español, dividiendo la temporada para que en la primera parte de ella actúen Rosario Pino y Emilio Thuillier con su notable compañía, y en la segunda María Guerrero y Fernando Díaz de Mendoza con los artistas de su elenco, iniciativa plausible que añade nuevos atractivos á la campaña del clásico teatro, puesto que permitirá al público admirar la labor de cuatro de los más eminentes artistas con que cuenta el arte dramático nacional, otra eminente actriz, Carmen Cobeña, cuyo primoroso trabajo no ha tenido ocasión de gustar el público de Madrid desde hace mucho tiempo, apréstase á brindarnos una temporada en el teatro de la Princesa, que ofrece, además de los grandes atractivos del trabajo personal de la ilustre actriz, los que ha acertado á añadirle la inteligencia y buen gusto literario del director de la compañía, el aplaudido autor dramático Federico Oliver, organizando representaciones especiales, que responderán por su brillantez al propósito que las inspira.

La compañía de Carmen Cobeña, en la que figuran las actrices María Luisa Aijón, Josefina Alvarez, María Calvo, Josefa Cobeña, Mercedes Daroqui, Carlota Lamadrid, Isabel Luna, Carlota Plá, Dolores Soriano y Matilde Zaldívar; los primeros actores Francisco Morano y Ricardo Calvo y los Sres. Amato, Cobeña, Comes, Lliri, Llorens, Manso, Gatuellas, Ruiz Tatay y Torres, dará á conocer las siguientes obras nuevas:

El mercader de Venecia, de Shakespeare, con ilustraciones musicales del maestro Vives; *La dama presidente*, de Leiva, arreglada por Narciso Díaz de Escovar; *Lorenzaccio*, de A. Musset, adaptada por Jurado de la Parra; una comedia aun sin título, de *Asorin*; *La sombra del hijo*, de Vicente Medina; *La de Bringas*, arreglo hecho por Jurado de la Parra, de la novela de Galdós, del mismo título; *Los ojos*, de Salvador Rueda; *El mismo daño*, de Jacinto Grau Delgado; *El rey consorte*, de Manuel Linares Rivas; *La vida inquieta*, de G. Martínez Sierra; *El amor de los amores* y *Mora de la sierra*, de Federico Oliver; *Los ojos de los muertos* y *La señora ama*, de Jacinto Benavente; *La petenera*, de Serafín y Joaquín Alvarez Quintero; una comedia de Galdós, sin título todavía; *La madre* y *La fea*, de Santiago Rusiñol, y un poema dramático en cuatro actos, original de un ilustre poeta, cuyo asunto es una síntesis de la guerra de la Independencia, destinado á estrenarse á fin de la temporada, en conmemoración del primer centenario de la epopeya nacional.

Ofrecerá también las *reprises* de *Teresa*, de Leopoldo Alas; *Gente conocida*, de Jacinto Benavente, y *La Niña*, de Federico Oliver.

Con el título de *Veladas académicas* ha organizado la dirección una serie de funciones en recuerdo y homenaje de los grandes poetas del Teatro mundial, eligiendo aquellas obras que, por su belleza y notoriedad, hayan ejercido influjo en la vida social de todos los tiempos y países, ó bien aquellas otras que, sin ser menos bellas y trans-

centadales, no fueran conocidas de la totalidad del público.

Los autores preferidos en primer término, son los siguientes: Sófocles, Shakespeare, Calderón, Lessing, Schiller, Molière, Goldoni, Víctor Hugo, Zorrilla, Ibsen y Dumas.

Además de esta interesante novedad, la dirección artística ha dispuesto ofrecer en un día de cada semana el espectáculo por secciones, representando en ellas dramas y comedias en un acto, con lo que espera conseguir, primero, que el público que pueda disponer de poco tiempo disfrute del espectáculo dramático; y segundo, que el repertorio de obras en un acto, inmenso hoy por su variedad y belleza, tenga eficaz y adecuada colocación. Una de las secciones será dedicada á estrenos de las obras nuevas en un acto, y otra será cedida al público por invitación y gratuitamente, ofreciendo la empresa el billete al ministro de Instrucción pública, Autoridades, Universidad, Ateneo y todos los centros de cultura y enseñanza de Madrid, inaugurando así el ideal moderno de teatro gratuito, artístico y educador.

Como se ve, la dirección artística está animada de los más plausibles deseos. Creemos que el público sabrá recompensarla como merece por sus iniciativas en pro del arte.

* * *

En la última quincena los teatros madrileños no han ofrecido ninguna novedad, porque ni novedad puede llamarse á ninguna de las obras estrenadas en el teatro de Novedades, ni siquiera teatro es lícito denominar á aquel local infecto, destartado é indecoroso.

La reina de la campiña, *Don Simón págalo todo* y *Las mil y dos noches*, no tendrán vida más larga que la que les otorgue el depravado gusto de aquel público especial que aplaude las groserías y las procacidades, y permanece indiferente ante aquello que revela un poco de delicadeza y buen gusto.

De las tres citadas obras, la tercera aun podría pasar si su autor la limpiase de frases gordas, si los actores de aquel teatro estudiaran sus papeles y no destrozasen los versos del modo que lo hacen, y si la empresa la presentara con más decoro; pero tal y conforme se ha ofrecido en la noche de su estreno, ni esa ni ninguna pueden obtener favorable acogida.

Menos mal que, para resarcirnos de la monotonía que ofrecen con el repertorio los teatros, anunciáanse obras nuevas en gran cantidad. La Zarzuela ensaya una producción de los hermanos Quintero, con música de Chapí, nominada *La patria chica*. Apolo, una obra en un acto de Perrín y Palacios, con música de Jiménez, que tiene por título *La bandera coronela*, y Eslava la fantasía lírica en cinco cuadros *La alegre trompetería*, de Antonio Paso, que si no sufre nuevo aplazamiento, habrá sido estrenada cuando este número llegue á manos de sus lectores.

Y de lo demás que se anuncia, nos parece prematuro hablar hoy.

Armando Gresca



„La conversión del duque de Gandía”, cuadro de D. José Moreno Carbonero.

La Historia en el Arte y en el Teatro

„San Francisco de Borja, duque de Gandía” - Una obra de Calderón. - Las comedias de Pomperosa y Díez de Calleja. El cuadro de Moreno Carbonero. - El drama lírico de Dicenta, Llanos y Chapí. - Apuntes de la vida del marqués de Lombay.

SAN Francisco de Borja, aquel ilustre varón que ostentara, entre otros títulos gloriosos, los de duque de Gandía y marqués de Lombay, que tan acendrado amor sentía en su vida de seglar por su soberana la Emperatriz Isabel de Portugal, que al contemplarla en su ataúd no pudo menos de exclamar aquellas históricas frases: «¡No más servir á señor — que se me pueda morir!», ha dado motivo, por sus episodios históricos, no sólo á que éstos se conserven en el infolio de los anales de España, para honra y prez de nuestra patria, si que también para que varios autores llevaran á la escena los actos más salientes de su vida.

Calderón de la Barca fué el primero que escribió una comedia, en 1625, sobre el duque de Gandía, con motivo de las fiestas que se celebraron en Madrid para la beatificación de Francisco de Borja, comedia que hoy permanece ignorada.

Después, basándose en la comedia de Calderón, que se supone abarcara las dos épocas de la vida del duque de Gandía, la seglar y la eclesiástica, dos jesuitas escribieron, cada uno de ellos una obra en honor al duque y santo.

La primera fué denominada *San Francisco de Borja, duque de Gandía*; consta de tres jornadas y es debida á la

pluma del padre Pedro de Pomperosa, figurando en ella los personajes siguientes:

San Francisco de Borja. — La Virtud. — El Tiempo. — El demonio. — Un ángel. — Doña Juana. — Don Antonio. — Don Carlos de Borja. — Nuño. — Luisa. — Gaspar. — Criados, cazadores, acompañantes y padres de la Compañía de Jesús.

Hay quien atribuye esta obra también á Melchor Fernández de León.

Se estrenó en el Colegio Imperial, con motivo de la canonización del santo, en 10 de Agosto de 1671.

El Fénix de España, San Francisco de Borja, es el título de la otra comedia, también en tres jornadas, original del padre Díez de Calleja, y que, como la anterior, se estrenó en el Colegio Imperial el 11 de Agosto de 1671.

Hablan en esta comedia: El Emperador Carlos V. — San Francisco de Borja. — Don Sancho (galán). — Don Alvaro de Borja. — Carlos (bandolero). — Doña Beatriz (dama). — Marcela (idem). — Juana (criada). — Calvente. — El hermano Marcos. — Una labradora vizcaína, un ángel, el demonio, niños, criados, etc.

En la comedia *San Francisco de Borja, duque de Gandía*, se trata de la vida de este santo después ya del entierro de la esposa de Carlos V. Tiene la obra mucho de

simbólica, ofreciendo diálogos muy curiosos la Virtud, el Tiempo y el Demonio. Al fin la Virtud vence, y el duque de Gandía muere en el cuadro último de la jornada tercera, rodeado por los padres de la Compañía de Jesús.

El digno sucesor de San Ignacio de Loyola recibe antes de morir una curiosa carta que le dirige desde las riberas del Danubio su augusto primo y condiscipulo Carlos V, cuya es la que reproducimos:

«Ilustre duque primo: Con Gaspar de Villalón recibí vuestra carta, y aunque la determinación que me escribís tenéis de trocar lo del mundo por lo del cielo es santa, no se excusa que yo la sienta; mas el sentimiento no estorbará el daros la licencia que me pedís de renunciar en vuestro hijo D. Carlos el Estado, que ésta yo os la doy; y en dejar á vuestros hijos, me obligáis á que yo mire por ellos. Gué Dios vuestras determinaciones, y encomendadle mucho nuestras cosas y las cosas de la cristiandad en vuestras oraciones.

Augusta, 12 Febrero 1551.
— *El Emperador.*»

Dedícase el argumento de la comedia *El Fénix de España, San Francisco de Borja*, á poner en escena varias de las fases de la vida de religioso que hizo el noble marqués de Lombay.

La acción desarróllase en Oñate, donde el Emperador Carlos V lo sorprende predicando y enseñando la doctrina á los niños de los caseríos.

Carlos V y Gandía recuerdan, con frases de extremo sentimentalismo, á la finada Emperatriz Isabel de Portugal, y el Emperador, inconsolable por sus penas, resuelve preparar su retiro á El Escorial, queriendo imitar la vida humilde de su primo.

El aplaudido autor D. Joaquín Dicenta escribió también un precioso drama lírico en tres actos y en verso, titulado *El duque de Gandía*, estrenado con extraordinario éxito en el teatro de la Zarzuela de esta corte en 10 de Marzo de 1894.

La versificación de la obra es sonora, vibrante y digna de su hermoso y poético argumento. El maestro D. Antonio Llanos, ya finado, escribió la música de los dos primeros actos, bonita, sentimental, arreglada á los códigos de la lírica, pero que adolece de falta de inspiración. Quizás á este defecto fué debido el poco entusiasmo que demostró el público la noche del estreno. El tercer acto y el epílogo, á los que dió vida musical el estro del eminente Wagner de la música española, el gran

Chapi, son, en cambio, una filigrana, un dechado de inspiración, conjunto y armonía. Aquel dúo de tenor y tiple del tercer acto y el *Miserere* del epílogo, que parece que da pábulo al sentimiento que desarrolla la brillante escena, en la que Joaquín Dicenta ha querido copiar el ambiente del celebrado cuadro de Moreno Carbonero, páginas son que deberán vivir latentes en las células cerebrales de toda persona de buen gusto y sentimiento de lo bello. Así lo comprendería el público que acudió la noche del estreno á la Zarzuela, que consagró con su aplauso esta opinión que aquí se consigna.

El drama lírico de Dicenta lleva al tablero de la escena á los siguientes personajes, los cuales fueron dignamente caracterizados por los artistas, de cuyos nombres también se hace mención:

La Emperatriz Isabel, señora Alonso. — *Leonor, duquesa de Gandía*, Srta. Naya. — *Una dama*, Sra. Bernal. — *Un paje*, Sr. Bueno. — *Francisco de Borja, duque de Gandía*, Sr. Berges. — *El conde de Ubeda*, señor Bueso. — *Fray Juan*, Soler. — *El marqués de Montilla*, Guerra. — *Garçés*, Sr. Suárez. — *Ferrián*, Alvarez (G.) — *Caballero 1.º*, Sr. Suárez. — *Idem 2.º*, señor Navarro. — *El prior*, Sr. Solá. — *Un hujier*, Sr. Asensio.

La acción se desarrolla, en los tres primeros actos, en Toledo, y en el epílogo en Granada, durante el año 153... figurando en ella, además de los personajes citados, caballeros, damas, aldeanos y aldeanos, soldados, pajes, frailes, heraldos, alguaciles, regidores, cardenal, obispos, clérigos, acólitos, etc.

En el acto tercero aparece una escena que representa la plaza de Zocodover, de Toledo.

Constituye el cuadro del epílogo la cripta del panteón de Reyes en la catedral de Granada, y para el mejor conjunto del cual recomienda Dicenta que se procure copiar el lienzo de Moreno Carbonero.

Antes de levantarse el telón para el epílogo se oye en el interior del escenario el inspirado *Miserere*, y, al levantarse, el prior se adelanta hacia las candilejas y dirigiéndose al duque de Gandía le dice:

— ¿Sois quien de Doña Isabel guardáis el cadáver?
— Sí.
— ¡Su sepulcro se abre aquí; hacernos entrega de él!
— ¡Llegó el momento!
— ¡Valor!

(*Exclama fray Juan.*)
— ¡Duque: el ataúd abrid, mirad el cuerpo y decid si es Doña Isabel! (*Dice el prior.*)



Retrato del duque de Gandía, San Francisco de Borja.



La Emperatriz Isabel de Portugal.

(El duque saca de su pecho una llavecita, abre el ataúd y, levantando la tapa, mira al fondo, retrocede con espanto y exclama):

— ¡Qué horror!
— ¡Qué dura y siniestra huella
en ella dejó la muerte!

(Exclama el caballero 1.º).

— ¿Pero es verdad lo que advierte
mi vista? ¿Es verdad? ¿Es ella?
¡Ella, la impura materia
que se descompone ahí dentro!
¡Ella, la Emperatriz, centro
de podredumbre y miseria!...

(El duque contempla durante unos instantes los restos de la Emperatriz, y luego, apartándose del ataúd, dirige al Prior y le dice):

— ¡Ella, la que allí se ve,
la que ese ataúd abriga!...
— ¡Duque! (Le dice Fray Juan).
— ¿Qué queréis que diga?
¿que es ella?... ¡No lo diré!...

La inspiración de Joaquín Dicenta pone en boca del duque de Gandía frases en que se revela el dolor intenso que le acongoja al contemplar aquellas cenizas en que se trocó la hermosura de la reina, aquella hermosura soberana que parecía imposible que pudiera profanar la muerte.

(El duque se dirige a Fray Juan, al que abraza, diciendo):

— ¡Fray Juan!... ¿Conque así ha de ser?...
¿Conque en la muerte concluye
todo? ¿Conque ella destruye
grandeza, rango y poder?
¿Conque en ella á sucumbir
van hermosura y amor?
¡No más servir á señor
que se me pueda morir!>

Los demás autores han tratado de otras etapas de la vida de San Francisco de Borja, pero Dicenta es el que mejor abarca el espíritu que inspira el celebrado cuadro de Moreno Carbonero.

Cuéntase como anécdota, que el duque de Gandía adoraba tanto á la esposa del Emperador Carlos V, que hallándose un día en un baile palatino se le desprendió á doña Isabel una perla de las que adornaban su traje, y Borja la recogió, mandándola engarzar en medio de puntas aceradas, colgándosela en el pecho á guisa de relicario.

El objeto de es-



El Rey Carlos I de España.

to era que, como siempre estaba pensando en la Emperatriz, si alguna vez distrajera su atención de ella, al pincharle el pecho tornara su mente á su predilecto pensamiento.

San Francisco de Borja, siendo virrey de Cataluña, cumplió sus fueros de cristiano y gentil en ocasión de corregir á un caballero, sin castigarle, el atrevimiento de sacar una daga contra su persona, en forma que la describe muy bien en un soneto Francisco de Pomperosa:

«Joven arrojo mal precipitado,
dos dignidades ofendió atrevido;
marqués, pudo el valor verle rendido;
virrey, pudo el poder verle postrado.

Ni de uno ni otro se valió indignado,
quien de uno y otro se valió advertido:
¿Qué más poder que haberse reprimido?
¿Qué más valor que haberle perdonado?
No á poca costa, pues del sentimiento
le vence una pasión. ¡Oh! ¿Quién dijera
La opresión con que fué visto en el

[viento?

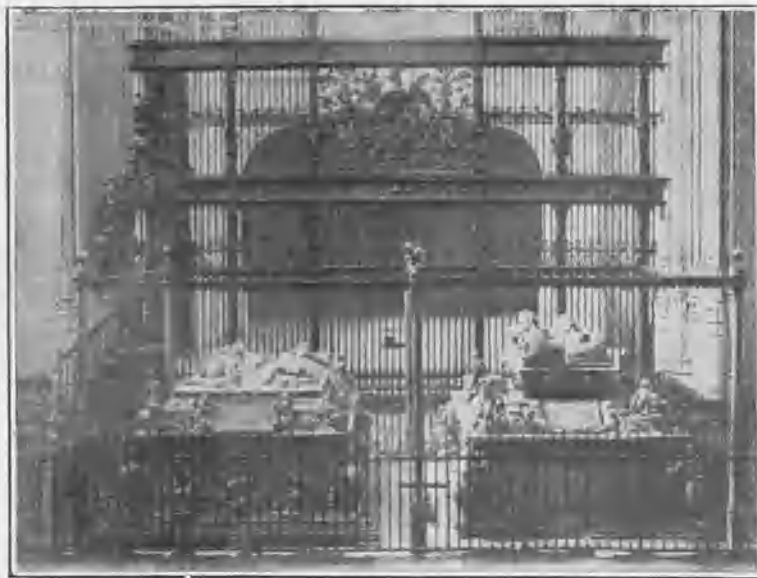
Mas, ¿quién no lo dirá, si considera
que no fuera acto heroico el sufrimiento
si el sufrimiento grave cruz no fuera?»

Es digna de mención la orden que dictó el duque de Gandía para el entierro de su Emperatriz desde el palacio de la Alhambra al Panteón de Reyes de la Catedral de Granada.

Mandaba que la Reina su señora fuera llevada en caja cubierta de reposteros negros, por seis donceles de su corte, con las armas imperiales bordadas de oro, y otros seis hidalgos de la ciudad vestidos todos de gala. El, como caballero mayor, cabalgaría á su lado para su mejor servicio, y los monteros darían guardia al cadáver armado de punta en blanco. Damas y dueñas, ataviadas y prendidas como de boda, irían de servicio; después los maestros de gala, con las insignias reales de oro y piedras preciosas, y á continuación 24 pajes con lazos negros al brazo; en pos y á caballo, los reyes de armas y los gentiles hombres con banderas negras y cabalgando en monturas de oro y plata. Los caballos de la Emperatriz marcharían llevados del diestro por los escuderos, enjaezados como en un triunfo y desangrandose.

En el espacio que mediaba del Alcázar á la Catedral, más de una vez Gandía levantó la voz al lado de la Reina diciendo: «¿S. M. quiere se camine más despacio?» Quería aún Lombay forjarse la idea de que la Emperatriz vivía; tan cruel era para él la certidumbre de su muerte.

En el espacio que mediaba del Alcázar á la Catedral, más de una vez Gandía levantó la voz al lado de la Reina diciendo: «¿S. M. quiere se camine más despacio?» Quería aún Lombay forjarse la idea de que la Emperatriz vivía; tan cruel era para él la certidumbre de su muerte.

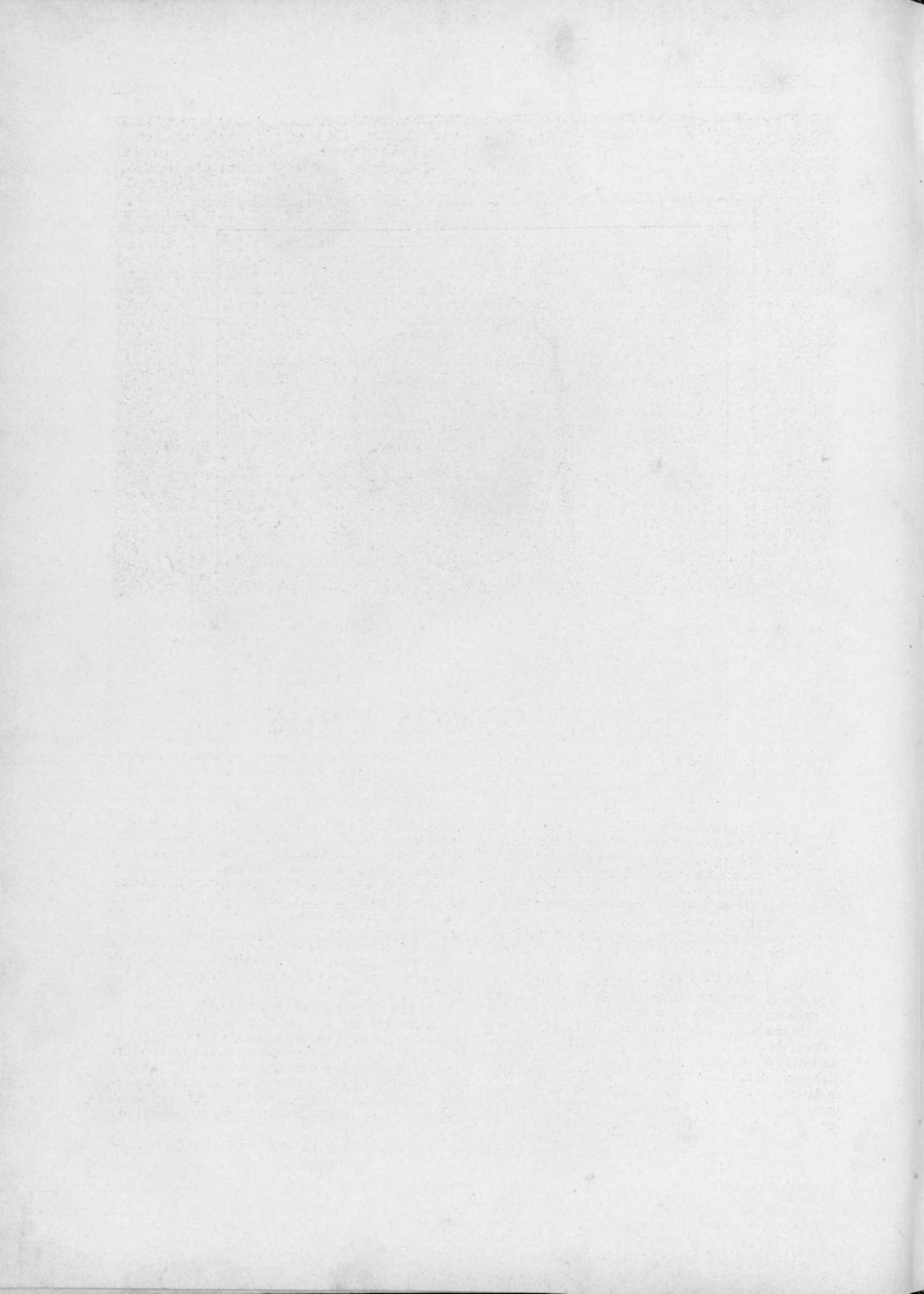


Panteón de los Reyes en la Catedral de Granada.



ANTONIO PASO
POPULAR AUTOR CÓMICO







Paco Vélez, Sr. MARINER
 Leonor, Sra. MANSO
 El Moro, Sr. MIRO

Enrique, Sr. GIL
 El Perrero, Sr. VERA
 Romualdo, Sr. RODRÍGUEZ

Juanito, Sr. VELÁZQUEZ
 Vicenta, Sra. TRAIN
 Isidro, Sra. GAMERO

Carlota, Srta. SANTA CRUZ
 Miguel, Sr. DEL VALLE

TODOS SOMOS UNOS

Sainete lírico, en un acto y un solo cuadro, original de Jacinto Benavente, con música del maestro Lleó, estrenado en el teatro Eslava.

LA obra estrenada anoche no fué del agrado del público. — Así, con estos *funerales de tercera*, fué acogida por la «gran prensa» la última producción del ilustre dramaturgo. Algún crítico hubo que, salvando, es claro, los prestigios del autor, escarpelo en ristre, vino á decir que la obrilla de que se trata era, cuando menos, una «lamentable equivocación», aprovechando el expediente para «pegar» de firme á la compañía de Eslava y comentar, gustosos, la insoportable ignorancia de la «masa».

Opinamos, sin duda, todo lo contrario, creyendo más: y es, que el estreno de Eslava ha sido el mayor acierto de Benavente en el género *chico*.

Horizontales y chulos, *matatías* y aristócratas, «protectores de oficio», todo ese mundo chocarrero y galante, madrileño de raza, que empieza en el señor marqués y acaba en el organillero, pasando por *la Patro*, *la Juana* y *la Manuela*, astros de primera magnitud en cuyo derredor giran satélites de cataduras múltiples, fué llevado á la escena por Jacinto Benavente, delineados los tipos con una perfecta observación del natural, salpimentado el diálogo admirable con chistes atrevidos, sí, pero de verdadera

gracia, sin llegar jamás á las atroces procacidades que á diario se ovacionan en el templo del sicaptismo, porque se da pretexto á los angustiosos *molinetes*. Desbordada, bárbara, rugen entonces la galería, y más de un viejo verde, sentado en butacas, aplaude entusiasmado. La ocurrencia feliz, lógica, picante, sí, pero aderezada no más que con las sales del ingenio, es recibida en cambio con «morales *bastoneos*».

¿Por qué? ¿Por qué ese acatamiento insincero con que el crítico muestra su conformidad á la opinión (?) de unos señores que sólo van á Eslava á solazarse con la *machicha*?

Leonor, *Matilde*, la *cocotte* brasileña (!), cuantos tipos del *demi-monde* español nos presenta Benavente en los castizos merenderos del Manzanares, son una exacta fotografía de las rubias y morenas beldades que, ensortijadas y dejando á su paso un delicado aroma de violetas, con *frufrús* sedeños y sombreros de grandes plumas, ocupan un palco en la «cuarta» de Apolo, subvencionando después á *cualquier* pianista con pantalones de odalisca.

¿Y la asombrosa propiedad con que aparecen retra-

tados en la zarzuelilla de Benavente el auriga y su familia, jefe de cochera de una casa grande? No puede darse mayor justeza y sobriedad en la pintura de estos personajes.

Para que todo fueran injusticias, fustigóse sin piedad el desempeño de la obra.

Opinamos también con un criterio diametralmente opuesto. Carmen Andrés, Juanita Manso y Pura Martínez, bordaron sus respectivos papeles. Allen-Perkins, por lo bien caracterizado y por el aplomo de señorial desdén con que interpretó el viejo libertino, merece un aplauso sin regateos, así como Gamero creó á la perfección el delicioso auriga, y Miró y Vera los de los organilleros. La señora Traín y la Srta. Santa Cruz, y Rodríguez, Mariner y del Valle, contribuyeron á que el conjunto fuera excelente.

Mas aquellos que no pudieron convencernos fueron

go de *Todos somos unos*, copiamos á continuación una de las más interesantes escenas de la obra:

ESCENA VI

LEONOR, LA TANGUERA, PACO VÉLEZ

TANGUERA. — Leonor, mujer...

LEONOR. — Hola, Matilde. No te extrañe que antes no te haya saludado; pero yendo con esos, ya lo sabes...

TANGUERA. — Ya lo sé, y á eso vengo, *pa* hablar contigo con permiso de aquí.

PACO. — Usted lo tiene.

TANGUERA. — Vamos á ver, ¿Por qué habéis de estar así dos amigas que habéis sido, que no había otras, hasta el punto que ya habíais dao que decir?

LEONOR. — ¿Pero no lo sabes?



Paco Vélez, Sr. MARINER

Enrique, Sr. GIL

El Perrero, Sr. VERA

Leonór, Sra. MANSO

El Moro, Sr. MIRÓ

los *elegantes* que acompañan á las *cocottes*. Los varios señores N. N., á cuyo cargo corrió la interpretación de los rivales de Petronio, no tienen culpa ninguna de que resultaran francamente impasables sus respectivos *embolados*.

Culpa es del director artístico, que no les mandó confeccionar un trajecito á la *dernière* y luego les hizo dar varias lecciones de saludos.

¿No es verdad, querido Paso, que tenemos razón?

El popular maestro Lleó supo alegrar el magistral sainete de Benavente con unos cuantos números bien ajustados al libro, sobresaliendo el *schotis*, que bailaron y cantaron muy propiamente Juanita Manso y Miguel Miró.

Como forzosamente tenía que suceder, el público, la «masa» — de que antes hemos hecho mención — reaccionó á las pocas noches de figurar la obra en los carteles, y lo que antes acogiera con desdenes, cuando no con protestas, recíbelo ahora con regocijo, comprendiendo al fin! el acerado aticismo del maestro Benavente que, al decir cosas *gruesas*, sabe dorar la píldora de modo impecable.

Y como muestra de la mucha sal que tiene el diálo-

TANGUERA. — Sé lo que ella me ha dicho: que tú este invierno pasao, en el baile de Bellas Artes, sin mediar palabra, te fuiste á ella como una fiera, y si no media la concurrencia le das de azotes en público. Cualesquiera que fuesen tus resentimientos, no me dirás que eso estuvo ni medio regular; todo un salón de todo un teatro, en todo un baile como ese, no es ninguna plazuela del Rastro, y eso de ir á azotar está muy feo; todo hay que mirarlo.

LEONOR. — Lo que hay que mirar es lo que ella había hecho antes conmigo, con una amiga como yo, que tú sabes lo que tengo hecho por ella; que cuántas veces no lo he tenido *pa* mí y he salido á buscarlo *pa* ella, y si á mano viene á sitios donde no debía haberme rebajao en ir.

TANGUERA. — Eso es verdad.

LEONOR. — Y el pago fué ir diciendo que yo me había lucrao con sus alhajas, cuando las iba á perder y yo le compré todas las papeletas en más del doble, y *to* el mundo sabe que yo no me quedé más que una lanzadera que tenía capricho, y es esta que ves, que no me dejará mentir. Lo demás se vendió todo con mil trabajos, porque todo ello no valía lo que yo había dao; y, así y todo, toda-



El Moro, Sr. MIRÓ

El Perrero, Sr. VERA

La Tanguera, Srta. ANDRÉS

La Chirris, Srta. QUIJANO

vía le entregué quince duros, los mismos que ella se gastó aquella noche en cenar con *el Trueno* y la Mari, que fué quien me contó todo lo que había ido diciendo y cómo me había puesto; que tú dirás si es *acción* de persona, después de lo que yo había hecho, y que á ella le *costaba* que fué así como te lo cuento, que yo no digo una cosa por otra cuando las cosas son verdad. . . Y ahora dime tú si no había pa no mirar nada y hacer lo que hice, aunque yo ya sé, y no tiés que decírmelo, que no fué lo más propio de aquel sitio.

TANGUERA. — Como tú lo cuentas, es pa darte la razón; porque cuando has hecho favores como yo sé que ella los tié recibidos, duele mucho un mal pago. Pero ¡qué quíés que te diga! Yo, que conozco á ésta y conozco á la Mari, no puedo creer que ésta dijese lo que dice la Mari que dijo, entre otras razones, porque ésta *tié* más confianza conmigo que con la Mari, y, de decir algo, me lo hubiera dicho á mí primero; y á mí, todo lo contrario: si me *tié* hablao siempre de tí, ha *sío pa* ponerte en tu

lugar, antes de lo sucedido, y después *nd* más que para lamentarse de que una amiga como tú hubiera hecho esa acción con ella, sin tener á qué atribuirlo. . . Además de esto, que tú ya conoces á la Mari, y ya sabes lo *aficioná* que es á chismes y á anónimos y á indisponer á unos y á otros, que no es la primera vez ni la segunda que lo *tié* hecho.

LEONOR. — Es que me lo dijo también *el Trueno*.

TANGUERA. — Mira: ese ya sabes que se va con el que le dé algo, que también le conozco; y si aquella noche le había convidao la Mari, pues *pa* él no había más que lo que dijera la Mari; *másime* que si yo fuera como la Mari, yo te diría lo que ella me ha dicho que tú le habías dicho de mí: que si yo hubiera ido á creerla, también *pué* que hubiéramos tenido un disgusto.

LEONOR. — ¿Que yo le he dicho de tí? ¿Cuándo? No será pa decirlo en mi cara. . . ¿Qué tenía yo que decirle de tí?

TANGUERA. — Pues ahí verás, yo no lo he creído y



Enrique, Sr. GIL Paco Vélez, Sr. MARINER El Moro, Sr. MIRÓ La Tanguera, Srta. ANDRÉS

Leonor, Sra. MANSO

El Perrero, Sr. VERA

La Chirris, Srta. QUIJANO

tú tampoco debiste creerte de ligero de lo que ella te dijo que la otra había dicho; porque, desengáñate, suponiendo que así sea, de lo que se habla por detras no hay que hacer caso, porque hablar, siempre se habla, ahora que de decir una cosa en la confianza y como un sentir de aquel pronto, á que después te lo vengán diciendo *abultao* y con mala intención, hay, como decirte yo ahora: *mid*, Leonor, que tengo contigo este resentimiento por esto ó por lo otro, á que te vengán después diciéndote que yo lo he dicho; las palabras puen ser las mismas, pero la intención ya es diferente; y eso es lo que hay que mirar, la intención. . . Y créelo de mí, que soy tu amiga, aunque tú no me hayas querido nunca como yo á ti.

LEONOR. — No sé por qué dices eso.

TANGUERA. — Por algo será.

LEONOR. — Pues dilo, y no me vengas con *lilailas*.

TANGUERA. — ¿Sabes que contigo no se está pudiendo tratar? ¿Es que te lo has creído?

LEONOR. — Déjame, déjame. . . que á esa la señalá yo bien señalá. Por estas. . .

TANGUERA. — ¡Quita de ahí!

DON LEANDRO. — Vamos, adentro, se acabó; sujétenla ustedes. ¡Adentro!

TANGUERA. — ¡Pero hay que ver! (*al Moro y al Perrero*.) Vosotros habéis sido testigos que vengo de tan buena forma á hacer las reflexiones de por qué estaba así contigo y de que no había fundamento pa ello, y se me pone de esta *conformidd*.

CHIRRI. — ¿Pero no te lo dije? ¡Si esa ha creído que puede avasallarnos á *toos*!

TANGUERA. — Pues por la salud de mi madre, que en gloria esté, que me la ha de pagar. Esa se acuerda de mí. . . ¡Vaya si se acuerda! La de los brillantes y los vestidos de Paquín.

LEONOR. — Y por dentro más limpia que tú.

TANGUERA. — ¡Golfá!



Paco Vélez, Sr. MARINER
Enrique, Sr. GIL
Leonor, Sra. MANSO

El Perrero, Sr. VERA
El Moro, Sr. MIRO

El Marqués, Sr. ALLEN-PERKINS
La Brasileña, Seta. MARTINEZ
Pepe, Sr. CONTRERAS

La Tanguera, Sra. ANDRÉS
La Chirris, Sra. QUIJANO
Foti. Franzen.

LEONOR. — ¿Lo que dicen de ti? ¡Vaya si lo he creído!

TANGUERA. — ¡Leonor!

LEONOR. — Me llamo.

TANGUERA. — ¡Eso quisieras! ¡Micaela y gracias!

LEONOR. — ¡A mucha honra!

TANGUERA. — *Requiescant in pace.*

LEONOR. — ¿Y la familia?

TANGUERA. — Pa tenerla donde tú la tienes, más vale no saber de ella; y calla, ya que eres una golfá raída, que aunque te vistas de terciopelo has de enseñar siempre la hilaza.

LEONOR. — ¡Pues vas á verla toda!

TANGUERA. — Tú si que vas á ver. . . (*Van á pegarse; el Moro y el Perrero las separan. Al ruido salen Paco, Enrique, Don Leandro y la Chirris*).

MORO. — Pero, ¿qué os ha dao?

PERRERO. — Pero, ¿qué va á ser esto?

PACO. — ¡Qué escándalo! Tú habías de ser.

ENRIQUE. — ¡Leonor! . . . ¡Leonorcita! . . .

DON LEANDRO. — Pero, ¿qué es esto? ¡Matilde! ¡Leonor!

CHIRRI. — ¡Si ya te dije que no hablaras con ella!

LEONOR. — ¡Hospiciána!

TANGUERA. — ¡Maldita sea. . . !

LEONOR. — ¿Qué?

TANGUERA. — ¿Qué?

MORO. — Que *s'acabao*.

EMILIA. — Adentro. (*Las dos se miran frente á frente y se escupen*).

(*Mutis, cada una por un lado*).

El autor de la obra puede estar satisfecho: ha escrito un verdadero sainete á la moderna, rico de color y de vida y los artistas de Eslava han dado á sus respectivos tipos una interpretación primorosa.

El Bachiller Bambalina

Regalo á los lectores de EL ARTE DEL TEATRO

Á cuantos se suscriban por un año ó renueven la suscripción por dicho tiempo, les regalaremos una preciosa colección de

SEIS TARJETAS POSTALES

al platino, iluminadas y esmaltadas, de las más célebres y hermosas artistas españolas.

EL TEATRO EN NORTE-AMÉRICA

I. La pintura esceno- gráfica en los Estados Unidos

PROPONIÉNDONOS ofrecer á nuestros lectores una serie de informaciones acerca del Teatro en el extranjero, y considerando que el de los Estados Unidos es uno de los que ofrecen mayor interés, tanto por la importancia que ha adquirido, cuanto por ser uno de los menos divulgados, hemos recurrido á la buena amistad del ilustre pintor escenógrafo D. Amalio Fernández que, después de tantos y tan brillantes triunfos como aquí habían formado su fama, marchó á América y, solicitado por la dirección de los grandes talleres escenográficos «Lee Lash Company», se encuentra en Nueva York consagrado á su arte, si no con



Mr. Ernesto Albert, jefe de la sección escenográfica en los talleres „Lee Lash Company”, terminando un boceto corpóreo.



Detalle del taller escenográfico. Pintando un telón.

más gloria de la que conquistó en España, sin duda con mucho más provecho.

A la amabilidad del gran artista y á su indiscutible competencia, debemos el poder ofrecer á los lectores de EL ARTE DEL TEATRO esta primera serie de artículos, en la que su autor se propone describir el estado actual del Teatro en aquellos Estados, no solamente en lo que se refiere á la pintura escenográfica y demás medios auxiliares de la representación teatral, sino también en lo que concierne á los distintos aspectos del arte dramático, que tanta variedad ofrecen y tan interesantes son.

Sin más preámbulos, dejamos la palabra al ilustre artista que honra, con estas interesantes y amenas crónicas, las páginas de nuestro periódico.

* * *

Mi buen amigo el Sr. Contreras y Camargo me pide para EL ARTE DEL TEATRO una serie de artículos, mediante los cuales puedan formar idea los lectores de este hermoso periódico del estado actual del arte escénico en Norte-América.

Accedo á la demanda con mil amores, no solamente porque me es grato complacer á quien la formula, sino también porque ello me proporciona ocasión para comunicarme con los amigos que dejé en esa tierra, de la que tanto se abomina cuando en ella se está como se la recuerda y se la quiere al encontrarse lejos.

Encomendándome á la indulgencia de los que leyeren mis escritos, acometo la obra, comenzando por apuntar ligeramente, y sin pretensiones de crítico, cuanto juzgue de novedad é interés para los lectores de EL ARTE DEL TEATRO, en aquello que con mi profesión se relaciona, dejando para sucesivos trabajos el tratar de los diferentes organismos y múltiples aspectos que ofrece la vida teatral, ya que, por no serme tan familiares, requieren para mí un estudio más detenido.

Aquellos que conceden la debida importancia á la



Vista general de un taller de pintura escenográfica.

mise en scène de las representaciones teatrales encontrarán en estas cuartillas la confirmación de su juicio. Los que opinan que para el progreso del arte y para la prosperidad del negocio no se necesitan más que obras y actores, podrán convencerse de su error viendo el empeño especial con que se cuida de esto en los países más adelantados.

Los eternos descontentos, los que sólo aciertan á ver el lado malo de las cosas y hablan constantemente del atraso y decadencia en que vivimos, juzgando de lo ajeno por relatos y lecturas que no siempre se ajustan á la verdad, también encontrarán en estas cuartillas datos para rectificar sus creencias, puesto que el espíritu que ha de informar cuanto en ellas exponga ha de ser el de la sinceridad más absoluta, y ateniéndose á las consecuencias de la observación propia, preciso es declarar que no se encuentra España, en lo que al arte escénico se refiere, en la situación de inferioridad que generalmente se cree.

* * *

— ¡El arte por los suelos! — exclamó el célebre maestro Arrieta al entrar en el taller de un pintor escenógrafo y ver los lienzos sobre que se pintaban las decoraciones clavados en el piso.

Si hubiera visto el insigne compositor los talleres norteamericanos, hubiera tenido que

decir —: ¡El arte por las nubes!

La posición de las telas, para ser pintadas en estos estudios, es vertical. Fijas en unas grandes armaduras, y suspendidas por cables de acero, ascienden ó descienden por virtud de un torno, pasando por una abertura practicada en el piso que ocupan los pintores, teniendo, por consiguiente, al alcance de la mano la parte de lienzo que ha de ser pintada.

La superficie no es más ancha ni de mayor largo que la medida de un telón, que es, por lo general, la pieza de mayores dimensiones de cuantas constituyen una decoración; pero, en cambio, es preciso que su altura tenga, por lo menos, dos veces la del telón más alto. El piso está situado á la mitad de la altura total y en él hay varias aberturas en todo su largo, por las cuales suben ó bajan las citadas armaduras.

Los asistentes ó mozos de estudio son los encargados de hacer subir ó bajar los lienzos, operación que ejecutan según las

instrucciones que reciben del artista. Las bambalinas, rompimientos, bastidores y demás piezas ya construidas, se pintan de la misma manera.

Este sistema es indudable que ofrece grandes ventajas para el pintor, entre otras, la de la comodidad.

Las paletas, de forma análoga á las que se usan en España, aunque más largas, están colocadas sobre unas



Estudio de construcción de bocetos y modelos.

armaduras en forma de camillas, de un metro de altura, dotadas de ruedas para transportarlas con facilidad de un lado á otro, á fin de que el pintor las tenga á su alcance. Los colores en nada difieren de los que se usan en Europa, puesto que en su mayor parte son de fabricación alemana ó francesa.

Existe diferencia únicamente en los blancos y en las colas. Los primeros son más finos que nuestra tierra blanca, y las segundas son de gelatinas, que tienen mayor pureza y fuerza. El blanco que se usa aquí ofrece, además, la ventaja de bajar muy poco al secarse. Se excluyen de la paleta algunos colores cuando se pinta sobre telas incombustibles, que llevan una preparación especial. Estas telas se usan en el Estado de New-York y algunos otros,

con sus aguazas, que no eran otra cosa que la pintura llamada al temple.

En las cosas de teatros, como en tantas otras que tienen un determinado interés en la vida, ha empezado este joven país en el punto y hora en que la vieja Europa muestra el mayor grado de perfeccionamiento y saber en las ciencias y las artes.

Que con su riqueza y su energía esta nación se basta á sí propia, sin necesidad de recurrir á extraños auxilios, es cosa tan sabida que no necesito yo demostrarla. Pero aunque de esto estén convencidos los americanos, es tan grande su afán de conseguir el mayor perfeccionamiento, que no desdeñan ningún progreso, ninguna innovación ventajosa, venga de donde venga. Prácticos como pocos,



Exposición de dos bocetos corpóreos.

en cumplimiento de las leyes de seguridad de los espectáculos públicos.

Aquí no se conocen los decorados de papel, que tan indudables ventajas ofrecen por su ligereza, facilidad de manejo y transporte y economía.

Las telas que se emplean son de hilo de buena calidad y de un ancho de dos yardas, y la construcción de varas y bastidores es inmejorable en cuanto á calidad, ligereza y hábil disposición de los ensamblajes. Las maderas, como las telas, llevan su correspondiente preparación, que las hace incombustibles.

Y sin entrar en otros detalles que por su carácter puramente técnico sólo podrían interesar á los profesionales, paso á exponer mi modesto juicio respecto al estado en que se encuentra la pintura escenográfica en New-York, que es el compendio de todos los demás Estados de la Unión Americana del Norte en esta manifestación del arte.

País nuevo que nació mayor de edad, no empezó, como Alemania é Italia, al nacer el arte de la pintura aplicada al teatro, por pintar los fondos imperfectos para los espectáculos de *marionnettes*, ni como España, por hacer fondos para la representación de los Autos Sacramentales,

apropiándose todo aquello que encuentran útil, unas veces como es, otras modificándolo á su antojo para obtener mayor provecho. Y lo mismo que con las cosas, hacen con las personas. Todo servicio útil como toda idea, es aceptado y retribuido con largueza. En este país, cuna de la verdadera democracia, ni las ideas ni los hombres son extranjeros. Practicando el principio francés que dice: «lo tomé donde lo encuentro», ni remotamente se les ocurre pensar que pueda ser delito poner en práctica ideas ajenas que no hayan pasado por el registro de patentes.

* * *

El carácter de la pintura norteamericana, en lo que á la escenografía se refiere, es en general agradable y de buena calidad, si bien carece de lo que podríamos llamar fisonomía propia. Y es lógico que ocurra así, teniendo en cuenta que en los talleres de la gran metrópoli trabajan artistas de todas las naciones, lo que ha de dar como resultado una indeterminación de estilo, ó una mezcla tal que lo haga imposible de definir.

La construcción ó forma de replanteo de las decoraciones es muy varia, y se hacen desde las sencillísimas y primitivas de rompimientos y telón de fondo, llamadas á



Edificio en que están instalados los grandes talleres escenográficos „Lee Lash Company”, en los E. U.

la italiana, hasta las más complicadas de trastos corpóreos, con sus columnas de bulto ó sus árboles y flores naturales, como en Inglaterra.

No siendo mi propósito entonar un canto de alabanzas, sino emitir el juicio sincero que me merece la labor de mis colegas americanos, he de declarar que si su condición de coloristas es de todo punto agradabilísima y sería, no sucede así con sus composiciones y dibujo, que carecen respectivamente de originalidad y de solidez.

En perspectiva están, por lo general, poco fuertes y adolecen de sensibles defectos en la situación de horizontes y puntos de distancia. Los primeros los sitúan demasiado altos y los segundos demasiado próximos al cuadro, de lo que se originan grandes contrasentidos técnicos, que influyen en la verdad y en la belleza de la obra.

Y es porque no conceden á esto la importancia que

al color, que es lo que verdaderamente les interesa.

Así se explica que Mr. Ernest Albert, uno de los directores artísticos de «Lee Lash Company», en las relaciones postales que con él sostuve á propósito de mi antiguo proyecto de venir á trabajar á New-York, á pesar de haberle yo proporcionado no escasa cantidad de grabados y fotografías, reproducciones de obras por las que podría formar juicio de mi trabajo, solicitase con gran empeño notas de color. Le remití algunos bocetos de decoraciones, y en tal punto de información estábamos cuando acepté el contrato para el teatro Albizu de la Habana. Desde este punto reanudé mi interrumpida correspondencia con dicho señor, y él, ni corto ni perezoso, allá se fué para ver mis decoraciones y tener conocimiento exacto, no de mis composiciones y dibujos, ni menos aun de mi capacidad intelectual, sino de mis facultades de colorista.

No trato de descubrir América, primero porque se me anticipó Cristóbal Colón, y segundo porque sería en mi temerario intento; pero sí he de decir que este país joven, con experiencia de viejo, tiene descontento en su sistema de vida todo lo que en el nuestro se considera ridículo, y práctico por excelencia, rige sus actos por todo aquello que es útil y productivo.

Con este modo de ser y de pensar, los artistas de aquí no se creen rebajados, como les ocurre á los españoles, por llevar á cabo una labor, ajena en cierto modo á su arte, ó mejor dicho, inferior á su categoría. Así, por ejemplo, si á un pintor de caballete ó de historia, como se dice comúnmente, le encomiendan la pintura de un tranvía, como no tenga que hacer cosa de más provecho y el encargo le asegure una ganancia, se apresurará á aceptarlo, por muchas medallas y diplomas que le hayan sido concedidas en los Certámenes artísticos, sin sentir el escrúpulo que obligaría á rechazar la proposición á cualquiera de nuestros pintores que se encuentren en posesión de un simple *accèsit*.

Dicho esto, se explica que no se considere despreciable la pintura escenográfica, y que en todos los talleres que á ella se consagran, colaboren artistas de renombre que obtuvieron las más altas recompensas en exposiciones nacionales y extranjeras, lo que explica también que en las decoraciones de aquí sea frecuente observar cualidades de color y de estudio del natural que las hacen doblemente estimables.

Esta es, ligeramente expuesta, mi opinión, respecto del estado actual de la pintura escenográfica en New-York. De la organización de un gran taller, quizá el más importante de los Estados Unidos, el «Lee Lash Studios and Company», del cual depende el que recientemente se ha inaugurado constituido á la europea, y del cual tengo el honor de ser jefe, hablaré otro día.



ANTONIO PASO
== CARICATURA POR
F. MONTAGU ==





OFFICE OF THE
SECRETARY OF THE
TREASURY



Las típles Srtas. Taberner y Morais postulando por la calle de San Vicente, en Valencia.

POR LOS POBRES DE MÁLAGA

Las artistas que actúan en Valencia dieron hace pocos días fuera del escenario un espectáculo hermosísimo. Las bellas típles de la compañía de Apolo y los actores, presididos por el empresario de este teatro D. Francisco Velasco y por el ilustre autor D. Eduardo Escalante, salieron en comitiva á postular por las calles de la población para los infelices que en Málaga han quedado sin hogar y sin recursos.

Formaban esta comitiva Carmen Domingo, Lola Cortés y las Srtas. Taberner, Balanzá, Morais, García, Peña, Martínez, Gómez y Pérez; los actores, Peña, Tormo, Gasco, Cervera, Fernández, Nadal, Borja, Bovi y Santamaría;

el maestro compositor Sr. Penella y redactores de *El Correo* y *El Radical*.

Las huertanas, compradoras, floristas, transeuntes, todos en fin, apresurábanse á responder al llamamiento caritativo, depositando sus limosnas en manos de los artistas. Los comercios cooperaron á la hermosa obra entregando ropas de todas clases, mantas, prendas de abrigo, cuanto podía contribuir á aliviar en algo la triste situación de las familias que han quedado en la miseria.

La jornada fué brillante y se registraron casos conmovedores, pues hasta los mendigos entregaron las limosnas que habían recogido, para los pobres malagueños.



La compañía del teatro de Apolo, de Valencia, postulando por las calles.



Las artistas del teatro de Apolo, de Valencia, que postularon para los pobres de Málaga.

Fots. Gómez Durán.

Tiples de zarzuela

AMPARITO Pozuelo nació artista, como otras mujeres nacen rubias ó morenas.

Cuando apenas contaba siete años ya figuraba en la compañía infantil, y pisaba el escenario llevando en la canasta el cartel de primera tiple, como los soldados de Napoleón el bastón de mariscal en la mochila.

A los nueve años característica, recorriendo España é Italia; á los once, tiple en Río Janeiro y en Buenos Aires; á los trece, tiple mayor en el Nuevo Retiro de Barcelona; más tarde en las Baleares, contando en sus victoriosas campañas la de Manila, que le valió gloria y dinero; la del Cómico en esta capital; luego en Apolo, y finalmente otra vez la de Filipinas, de donde ha vuelto triunfante y llena de laureles.

En la actualidad trabaja en el Tivoli de Barcelona, cuyo público la mima y la aplaude como su tiple favorita.

Joven, hermosa, con ángel, con profundos conocimientos escénicos, Amparito es repentista, cogiendo, inmediatamente, el *aire* del personaje que interpreta, dándole vida y fisonomía propias.

Elegante como pocas, triunfa fá-



Amparito Pozuelo

cilmente en el género chico, sin que nunca su coquetería llegue á la desenvoltura. De voz agradable y bien timbrada, vence las dificultades de la música, y educada en buena escuela, recita como Dios manda y como no es costumbre entre las tiples al uso.

Amparito Pozuelo es una artista en la escena, una excelente compañera entre bastidores y una señorita distinguidísima en su vida privada.

Es de las pocas *divas* que no tienen enemigos, uniendo á un talento envidiable una modestia reconocida.

Alejada de Barcelona durante unos años, reconquistó al público á su primera presentación.

Amparito irá lejos. Su temperamento artístico reclama mayor campo de lucha, y estamos seguros que no tardará mucho tiempo en ser *sociétaire* de Apolo ó la Zarzuela.

La joven valencianita (apenas cuenta veintitrés años), es de las que entran *pegando*, y no en balde ha pisado las tablas durante diez y seis años, sin contar que, con un cuerpo y un rostro como el suyo, se va á todas partes y se vence en todas.

L. Plana de Taverner (Periquín)



CARICATURAS TEATRALES

El Contador

Es un hombre pegado á un hongo, blando ya por el uso.

Sus carrillos de ex gordura linfática caen desmayados y llenos de cañones blancos á ambos lados de la cara, como es natural.

Riza sus labios una sonrisa amarga.

Si alguien al abrir la puerta de la contaduría conmueve sin querer el débil muro de tabla lisa que separa aquel cenáculo del resto del planeta, el contador levanta los ojos y dirige al recién llegado una mirada de león rampante, mientras dice con cierto reposo sañudo, persuadido de su importancia:—¿Qué se le ofrece á usted?

—¿Tienen ustedes palcos para mañana?

Si la temporada va de cabeza, y el que *acaba de caer* es un primo, el contador se despega el hongo, que cae sobre la mesa lo mismo que una tortilla al ron, y cambiando su sonrisa de amarga en afectuosa, dice mostrándole una silla, más alta por detrás que por delante:

—Tenga usted la bondad de tomar asiento.

El invitado se fija en el mueble, que parece estar soportando una flexión inicua, y exclama conmovido, como queriendo congraciarse con la desvencijada silla:

—¡Gracias, caballero; estoy bien de piel!

Si el teatro está en auge, el contador siente los efluvios de prosperidad que bajan desde el gallinero, y sin quitarse el hongo blando, se contenta con volver la espalda para enseñar el dorso de su pantalón, mar-



El contador

cado con tres grandes pliegues y algún zurcido, y exclama desdeñosamente:

—No nos queda nada.

La tiple mimada.

Suele ser una insignificancia lírica y un conato de mujer guapa. Su mérito consiste á veces en la protección del caballo blanco ó en la del primer actor y director, que la da los papeles más importantes para que obre como mejor la plazca. Desde el momento de su consagración, rodéanla todas las tiples fingiéndose sus mejores amigas, para luego despellejarla, como es natural. Los jóvenes de nariz puntiaguda, autores ellos, que se llaman entre sí de *tú* como los cocheros de plaza, la rinden sus chistes y la hacen sus confidencias, y la dan consejos y bombos desde las hojas públicas, y hacen sueltos que escriben deseando que llegue la noche para ver lo que la han parecido, y por último, la entregan *su* obra. La tiple mimada no consiente rivales. En cuanto hay una que *dice* algo mejor ó merece un pipopó, ¡á la calle con ella! Si hay quien la obijete algo, ¡á la calle! Si la compañía se la pone enfrente, ¡á la calle con todos!

La tiple de este género es una especie de barredera mecánica, que encuentra al fin su expiación cuando llega á ser actriz de carácter.

El Director de orquesta

Es un hombrecillo nervioso, que va de prisa y canturreando por la obscuridad de los pasillos, ha-



La tiple mimada.

ciendo relumbrar *intensivamente* los feroces ojos ante la puerta de cada cuarto. A veces le llaman *¡maestro!*, que es precisamente lo que busca. Luego vuelve á pasar y á repasar junto á los de fuera, hundiendo los dedos en el cabello y preguntando á los dependientes:

— ¿Han visto ustedes á don Cenón? ¿Saben ustedes si está don Cenón en la dirección?

Don Cenón es el empresario.

Aquellas idas y venidas sólo acaban cuando el avisador grita á plenos pulmones, llenándole de indecible alegría:

— ¡Maestro, que voy á empezar!

Entonces adquiere cierta majestad, y exclama condescendiente:

— ¡Vamos! ¡Vamos!

Como si dijera:

Aquí va la rica y mágica batuta de donde se escapan esos nunca bien ponderados *couplets* de que habla todo el mundo y que se cantan por ahí. Si yo ahora me plantara y dijera que no dirijo... ¿qué sería de este teatro? ¿Qué sería del orbe entero?

El director de orquesta, pensando así, dirígese pausadamente, persuadido de su importancia, á ocupar su elevado puesto, y al encontrarse en el sitial esgrimiendo la batuta que, como varita mágica, logra hacer el silencio en la sala, siente la satisfacción del que sabe que logra concentrar en sí todas las miradas, aun cuando no sea más tiempo que el que tarda en levantarse el telón, dejando ver las primeras pantorrillas de las artistas.

El portero

Por regla general, ningún teatro le tiene, ó mejor dicho, ningún portero de teatro suele tomar en serio su papel. A fuerza de ver entrar y salir, patio, zaguán ó pasillo adelante, la variedad de caricaturas que tiene Madrid, se acostumbra á no preguntar nada á nadie, y únicamente da el alto á una pobre figura digna de compasión, y que suele ser la presa segura de todo portero. Esta figura es la del pobre autor incipiente, único sér que toma muy en serio el teatro de la vida y el otro. Tímido, atolondrado, saltando al menor ruido lo mismo que una gata nerviosa, el ratoncillo literario adelanta hasta la covacha del portero, que suele estar frente al almacén del guardarropa; allí dentro, á la media luz, se ven candeleros de cartón dora-



El Director de orquesta.



El portero.

do, muebles, espejos... De pronto suena una voz hombruna. El perro acaba de despertar, presintiendo la presa.

— ¡Cabayero! ¿Dónde va usted?

— Yo... yo.

— ¡Que dónde va usted!

— Al cuarto de la señorita Rebujida.

— No se pué pasar; ¿no ve usted ese cartel?

— Sí, señor.

— Ahí dice *prohibida la entrada*.

— Como está la puerta de par en par, y he visto que entraba todo el mundo...

— Eso no reza con tó el mundo, sino con usted.

El joven siente arder sus carrillos y se deshace en excusas mientras se retira.

El reloj de la portería da las diez.

El portero vuelve á dormirse, y pasa un rato.

De pronto se oye un estornudo.

Es el joven que espera á que se haga la *última* y salga la señorita Rebujida, para preguntarla por su pieza, creyendo que en el teatro no se habla de otra cosa.

En el gremio de porteros de teatros no hay término medio: ó son pacíficos é indiferentes á todo, que no contestan al que les da las buenas noches ni despegan los labios para responder á las preguntas que se les hacen, reduciéndose á señalar con la mano la dirección que debe tomar el que pregunta, ó son como mastines encadenados junto á la garita, que enseñan los dientes y lanzan gruñidos, impidiendo el paso á todo el mundo y atemorizando al que no está acostumbrado á sus inofensivos alaridos de fiera.

Los primeros duermen, no hacen otra cosa que dormir; dormir roncando, sin que les conmuevan ni los fuertes de orquesta ni los agudos de las tiples. Los segundos permanecen ojo avizor, siempre en acecho y como pensando en la grosería que han de soltar al primer desventurado que pase por delante de su guarida.

Muchas y muy notables caricaturas existen en el teatro, ¿quién no lo sabe? Tantas hay, que no habrá papel de magnitud suficiente para contenerlas á todas. Por eso iremos ocupándonos de ellos muy poco á poco, dando trabajo al lápiz de nuestro dibujante, y esperando que nadie se ofenda por verse retratado así. ¿Quién no tiene caricatura ya?

Petronio

MISCELÁNEA TEATRAL

EL TEATRO EN PROVINCIAS

Barcelona. — Siguen en el teatro Principal las representaciones de *Juan del Oro*, alternando con las comedias catalanas, que son muy bien interpretadas por todos los artistas de la casa.

— Se ha estrenado con gran éxito en el Gran Vía *Cinematógrafo Nacional*, siendo aplaudidísimos todos los artistas de la compañía que tan acertadamente interpretan todas las obras, distinguiéndose las Sras. Alcaer, Vicente, Ferrer, Gay, Sra. Esplugas y los actores Pepe Angeles, Lorenzo Soja, Pepe Capis, Navarro, Julio León, etc., etc.

— En el teatro Nuevo ha gustado bastante al público *La conquista del marido*, que rió los chistes de la obra, aplaudiendo a todos los intérpretes.

La compañía de este teatro, una de las mejores de Barcelona, interpreta con plausible acierto todas las obras, siendo siempre elogiados por el público los artistas Sras. Ménguez Querol, Blasco, Escartín, Torregrosa, Mario, Sra. March, y Castillo, Albadalejo, Ramos, Manón, Vázquez y el notable barítono Sr. Robles. La dirección escénica, a cargo del señor Vega, y la de la orquesta, por los Sres. Conti y Brusé, son inmejorables.

— En el teatro del Bosque actúa una escogida compañía de zarzuela bajo la dirección de Luis Alcalá, y de la que forman parte las primeras tiple Sras. Bordás y Pursat.

— Terminada la campaña de Novelli en Eldorado ha debutado la notable compañía de comedia que dirigen Laya y Balaguer, y en la que figura como primera actriz Concha Catalá.

A juzgar por el éxito con que ha sido acogida, llevará a cabo una brillante temporada. — *J. M. S.*

Bilbao. — La compañía cómico-lírica que actúa en el teatro de los Campos Eliseos bajo la dirección de Emilia Duval y el maestro Puchades está realizando una brillante campaña.

En el estreno de *Ninón*, que alcanzó muy buen éxito, conquistaron muchos aplausos las primeras tiple Sras. Sanford y Mayendía, la niña Mariscal, que por el arte con que dijo su papel fué ovacionada, la Sra. Romero y los Sres. Duval y Morales.

El pipiolo, que gustó mucho también, proporcionó a la Mayendía ocasión de lucir sus condiciones de actriz cómica. Fué elogiada asimismo la labor de Teresa Bordás, y de los actores Duval, Peris, Ramos y Aznar.

Cupo igualmente buena fortuna al estreno de la caricatura madrileña *Al final*, en cuya interpretación lograron calurosos aplausos la Mayendía y la Bordás, Sofía Romero y los actores Duval, López, Videgáin, Rita París, Morales y Peris.

La empresa ha presentado las tres citadas obras con el lujo y la propiedad que tan bien acreditada tiene su esplendor.

— Italia Vitaliani ha dado una función a beneficio de los pobres de Málaga, coronando con tan caritativa obra la brillantísima campaña artística que ha realizado en esta población. — *Fove.*

Almería. — En el magnífico teatro de Variedades está actuando la notable compañía de ópera que dirige el maestro Tolosa. La compañía vino de Cádiz y de aquí marcharán algunos artistas a Madrid, para actuar en la próxima temporada del Real; entre estos se hallan la primera tiple Elena Fons, el tenor Luis Iribarne, el maestro Tolosa y algunos otros.

El debut se hizo con *Carmen*, en la que alcanzó un brillante éxito Elena Fons. Se han puesto en escena *La Bohéna*, que fué un éxito para la tiple Vila, para el tenor Iribarne y para el bajo Calvo; también se han representado *La Africana*, *Aida*, *Rigoletto*, *Hugonotes* e *El profeta*.

Todas las noches cosechan justos y espontáneos aplausos las tiple Fons, Vila y Blanco; los tenores Sras. Iribarne y La Sierra, el bajo señor Calvo y el barítono Sr. Claverío. — *Trudero M. Arrieta.*

Santander. — La compañía de Enrique Lacasa está siendo muy aplaudida por el público santanderino.

El primer estreno que nos dió a conocer dicha compañía fué *El pollo Tejada*, obra muy aplaudida y de gran lucimiento para el Sr. Lacasa; siguió luego el de *La tragedia del Pierrot*, en la que la primera tiple Srta. Rovira lució sus encantos como mujer y sus méritos como artista, cantando muy delicadamente su parte de Delfina, y después del estreno de *El marido*, que también obtuvo buen éxito, tocó el turno a *La gente seria*.

Dicha obra entretenió agradablemente al público, que hizo repetir varias veces al Sr. Lacasa y demás diablos el tanto de *el due*, aplaudiendo también en el sainete en cuestión a los Sres. Ibarrola, Muñoz y Julián, y particularmente a la tiple Srta. Domingo, muy guapa, a pesar de su pobre indumentaria, en perfecta consonancia con el desorden de la leonera en que se desarrollan las cómicas escenas de *La gente seria*.

La reprise de *El perro chico* está proporcionando muy buenas entradas, y en cuanto a las obras de repertorio puestas hasta ahora, todas han sido excelentemente representadas en conjunto, mereciendo especial mención la meritisima labor de la Srta. Rovira y del barítono Sr. Hervás, cuyas dos figuras forman, con el Sr. Lacasa, una excelente trinidad artística. — *F. Larrosa.*

Córdoba. — La compañía del Sr. Orozco, que actúa en el Teatro-Circo, ha estrenado (*Que se va a cerrar*), *El guante amarillo* y *Ninón*. La primera gustó, y en las segundas y tercera obtuvo un éxito personalísimo la

Srita. Argota, que por su gracia agradó mucho y por el lujo con que vistió fué muy admirada.

Ninón obtuvo un exitazo, debido no solamente a los méritos de la obra, sino también a la labor esmeradísima de las tiple Lola Forá y señorita Guerra. También escuchan muchos aplausos las Sras. Orozco, Azeves y Somovilla, y los Sres. Iglesias, Roldán, Macías, Povedano, Romero y el director Sr. Orozco.

Se preparan los estrenos de las obras de autores locales: *El yerno del Alcalde*, *El hijo de Lola* y *El picarero*. — *L. P.*

Sevilla. — La compañía cómico-lírica que dirige Eugenio Casals actúa con gran éxito en el Duque.

En las obras *Ruschaana libre*, *Bobenivir*, *San Juan de Lav*, *La gente seria*, *El terrible Pérez*, *Ruido de campanas*, *La revoltosa* y *Doloritos*, entre otras, han alcanzado muchos aplausos las Sras. Guadalupe Molina, Juana Benítez, Trinidad y Manuela Rosales, Amparo Guillén, y los Sres. Casals, Lamas, Gonzalito, Sánchez Piño, Valle, Garra y Lucio.

El actor de verso Fernando Vallejo, que hizo su debut en este género con *Doloritos*, fué muy aplaudido en el papel de *Nelo*.

López Silva ha asistido al estreno de sus dos obras *Apaga y vámonos* y *Sangre moza*, que alcanzaron verdaderos éxitos.

La empresa ha presentado muy bien ambas obras, merece por ello un aplauso, así como los maestros Fuentes y Estebarena. — *N. Diaz Clavijo.*

Jaén. — Brillantísima temporada está haciendo en el teatro Cervantes la notable compañía cómico-dramática de los Sres. Jiménez y Villágoz.

Muchísimo tiempo hacía que en Jaén no se había visto arte tan puro y tan verdadero.

Las obras se ponen en escena sin que falte el más ligero detalle y con la escrupulosidad y buen gusto que es peculiar en esta compañía.

Cada obra es un éxito franco y entusiasta, y el público aplaude frenéticamente a los encargados de su interpretación.

La loca de la casa, *La castellana*, *Bodas de plata*, *El niño prodigio*, *A fuerza de arrastrarse*, *Amor que pasa*, *El genio algei* y *El matrimonio interino*, entre otras, han proporcionado a la compañía de los Sres. Jiménez y Villágoz éxitos verdaderamente entusiásticos.

La señorita Bremón, que desde el primer día se ha captado las simpatías de todos, revela en cada obra su envidiable talento. Su labor es merecedora a toda clase de elogios.

Las Sras. Soriano, Sánchez, Segura, Ceroña y Molgosa; la Srta. Alvarez Segura, que es un verdadero encanto, y los Sres. Pisado, Diaz-Adame, Cantalápidra y Rivero merecen también sinceros plácemes. — *Avellaneda.*

Oviedo. — En el teatro Celso actúa con buen éxito la compañía que dirigen Valentín García y el maestro Roselló.

En el estreno de *La gente seria*, que gustó mucho, conquistaron calurosos aplausos las Sras. Monti, Molina y París, y los Sres. Gacio, Alvaro, Manzano, Moreno y Beltrán.

También se ha estrenado con éxito *Las veteranas*, distinguiéndose los citados artistas, que constituyen el núcleo principal de la compañía. — *N. S.*

Valladolid. — En el teatro Lope se han verificado tres estrenos: *Del valle al monte*, *El niño* y *Los mosqueteros*; las dos primeras gustaron, especialmente la producción de Lola Ramos, artista que en dicha obra raya a gran altura. De *Los mosqueteros* no se aplaudieron más que un coro y la labor de la Srta. Suárez, que es una excelente tiple.

— Con las comedias de repertorio sigue en Zorrilla su labor la compañía de Rodrigo. Dícese que en breve se estrenará en este teatro un bonito juguete de autor local. — *José Casado Pardo.*

Zaragoza. — En la última quincena se han estrenado en Pignatelli por la compañía del Cómico, de Barcelona, las siguientes obras:

La gran turca, de Angulo y del Cachó, el libro, y de Mercedes Ubach, la música; tiene gracia y fué del agrado del público.

De la música no hablamos por galantería.

El hijo de Budha, de Briones y Melantuche y de los maestros Valverde (hijo) y Calleja, es una producción floja sin gracia ni interés. La música muy bonita, repitiéndose los couplets del último cuadro.

El público aplaudió el decorado, atrezzo y vestuario.

La banda nueva pasó a mejor vida. Sus autores, Thous y Cerdá, han estado en esta obra poco afortunados, pues desde las primeras escenas el aburrimiento se apoderó del público. La música agradó, si bien los números no son de aplauso.

La manzana de oro, de los autores de *El hijo de Budha*, fué presentada por la empresa con gran lujo. El libro, insulso, no hizo más que pasar. La música, aplaudida.

En la interpretación de todas las obras se distinguieron las Sras. Huguet y las Sras. Gómez, Eduarte y García.

La Srta. García, Voluptuosidad, en *La manzana*, no convence.

De ellos se distinguieron los Sres. Berges, que está muy bien en todo y que *En la suerte loca* estuvo admirable; Aparici y Fernández, que son dos primeros actores y que cosechan muchos aplausos en unión de los señores Martínez, Rojo, barítono de grandes facultades y bien timbrada voz, Corbelle y Herrero. — *R. de S.*

CORRESPONSALES EN EL EXTRANJERO DE „EL ARTE DEL TEATRO“

Méjico: D. Andrés Botas. — Librería de Vergara, 18.
 Habana: D. José López. — Obispo, 133 y 135.
 Nueva York: Brentano's. — Booksellers Union Square.
 Manila: D. Florencio González Díez. — Quiotan 76, Santa Cruz
 Colón (Panamá): C. J. Cucalón. — Centro de suscripciones.
 Veracruz: Franquesa y Achutegui. — Apartado 86.
 Puerto Rico: D. Francisco Segura. — Apartado 285.
 Tampa: D. Rafael B. Castro. — Comercio de libros.
 Buenos Aires: D. Francisco Gracia. — Kiosco Avenida de
 Mayo (esquina Lima).
 Lima: D. Felipe Pró. — Unión 324.
 Costa Rica: Sres. Iglesias, Hermanos.
 París: Sr. Conde de Mallén. — 29, Rue Pierret, Neuilly Seine.

Puebla (Méjico): Sabino G. Gutiérrez. — Zayas 2.
 Gibraltar: J. Coll y Compañía. — Waterport Street.
 Lisboa: Julio César Viera da Cruz. — Tabacaria Mónaco.
 Lisboa: Repullés y Manin. — 146, Rua Aurea, 1.^a
 Panamá: I. Preciado y Compañía. — Librería.
 Monterrey (Méjico): Daniel Montero. — Apartado 256.
 Panamá: Manuel Noelle Güell. — Apartado 84.
 Paraguay (Asunción): Jordán y Villamil. — Librería.
 Montevideo: Pedro Drets. — Uruguay 235.
 Montevideo: Bertrán y Castro. — Casilla de Correos, nú-
 mero 122.
 Manzanillo (Cuba): Casildo Ferrou.
 Camagüey (Cuba): José Amat Roig, López Recio 14.

Máquinas Automáticas Musicales

con sorpresas en metálico
 por medio de la rueda de la Fortuna



MARCA MONTAÑES Y CIA.

PATENTE POR 20 AÑOS
 Declaradas lícitas por los Tribu-
 nales competentes y únicas au-
 torizadas de Real orden.

De magníficos resultados en vesti-
 bulos de teatros, salas de reunión ó
 espectáculos, cafés, círculos, balnea-
 rios, etc., etc., y de gran atracción
 y entretenimiento, sin distinción de
 clases, edades ni sexo.

Para el extranjero se ajustan al tipo
 de moneda que se desee.

La fabricación y venta exclusivamen-
 te á cargo de la casa R. de Torres.

Los pedidos á la Adminis-
 tración de este periódico
 Calle de San Mateo 1, MADRID

A nuestros lectores

Habiendo hecho una nueva y preciosa edición de
Tarjetas postales de artistas españolas
 en platino, iluminadas y esmaltadas,
 tenemos el gusto de participar á nuestros lectores que
Regalaremos una colección de seis tarjetas postales
 á todos los que se suscriban por un año á *El Arte*
del Teatro ó renueven su suscripción por dicho tiempo

TAPAS PARA ENCUADERNAR „EL ARTE DEL TEATRO“

En vista de las numerosas demandas recibidas de suscrip-
 tores y corresponsales, hemos hecho una cuarta edición
 de tapas para encuadernar los números del año 1906, que
 están de venta en esta Administración, al precio de

2,50 ptas.

Rogamos á las personas que las deseen que se apresuren
 á hacer el pedido, si no quieren exponerse á que no po-
 damos servirles.

IMPRENTA ARTÍSTICA JOSÉ BLASS Y C^{ía}

Litografía ~ Madrid, San Mateo 1 ~ Encuadernación

Talleres con todos los elementos para la aplicación del arte moderno á la
 Tipografía - Impresión de Obras y Revistas de lujo - Cromotipia-Relieve
 PIDANSE MUESTRAS ~~~~~ PRESUPUESTOS GRATIS